

mexicana; otras se encuentran vinculadas a la idea de divulgación. La Revista Mexicana en cambio no compete con ninguna en este aspecto, es una Revista más pesada y creo que no es para ir leyéndola en el camión, sino para un universitario que realiza una investigación. La ventaja de la Revista Mexicana es que ocasionalmente publica traducciones que uno necesariamente tiene que leer. En el extranjero yo no pondría a nuestra Revista por debajo de las otras, creo que tiene un espacio muy claro, y en la medida que queramos romper ese espacio nos va a costar mucho mantenerla en el nivel que está ahora, es decir, si queremos ampliar su público, por querer abarcar más, se corre el riesgo de bajar su calidad, pero estamos también en competencia con un público amplio de otras revistas de divulgación. La Revista Mexicana está hecha para nosotros, los que nos dedicamos al trabajo académico y científico; si algo yo dijera de la Revista es que tal vez vale la pena que "comience a salir", así como la economía y la política en México se abre, también la cultura debe hacerlo, y sería excelente que uno de repente se encontrara con los grandes autores extranjeros, por ejemplo a Jürgen Habermas o Norberto Bobbio. Es una Revista que debe colocarse a la altura del contexto internacional.

### **CRISTINA PUGA ESPINOSA\***

#### **Sacar adelante la Revista**

Quando me hice cargo de la Coordinación de Extensión Universitaria, el problema más grande que había era el de la Revista. Para entonces tenía alrededor de tres años de atraso, había números en diversas imprentas, existían algunos ya armados y listos



\* Periodo en el que fungió como responsable de la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales (1982-1987).

para ser enviados a imprenta, y teníamos por delante, además, un año en que debíamos sacar otros números. Lo que hicimos fue un trabajo muy intenso: apresurar en las imprentas la corrección para sacar todos los números atrasados. A lo largo de 1984 publicamos los números 109, 110, 111-112 y 113-114, fue una labor de poner al día entre seis y ocho números que estaban en imprenta, algunos de ellos todavía no habían entrado a este proceso, así que los mandamos y preparamos ese mismo año, con números dobles (115-116 y 117-118) para ponernos al día y así comenzar a sacar la Revista ya regularmente en 1985, versión trimestral.

Un aspecto que se cambió fue la portada, llevaba ya muchos años con el mismo aspecto variando sólo el color. Echamos mano de varios diseñadores gráficos, entre ellos Raymundo Martínez, diseñador del Fondo de Cultura Económica, que nos hizo una primera versión diseñando las páginas interiores; después entraron Susana Castro y Martha León, quienes diseñaron la portada de la Revista conmemorativa de las nuevas instalaciones de la facultad, que quedó como modelo de portada de todas las siguientes; aunque hubo un nuevo diseño de páginas interiores, de la tipografía y de los encabezados de la Revista, hicimos nuevas secciones; antes sólo se dividían por artículos y sección bibliográfica. Fue digamos un cambio de carácter técnico de arranque.

### **Función del Consejo Editorial**

Había un Consejo Editorial que dejó de funcionar relativamente cuando yo entré. El director entonces formó uno nuevo. Era un Consejo formado por un lado por profesores de tiempo completo que tenían arraigo en la Facultad muy vinculados al trabajo académico como: Fátima Fernández, Leonor Ludlow, David Torres; y por el otro, un grupo de profesores muy distinguidos a los que se invitó en atención al trabajo académico de muchos años. Al saber quiénes iban a complementar dicho Consejo, me dio miedo que no fuera a funcionar, porque era gente que iba a costar trabajo reunir, me refiero a Sergio Bagú, Arnaldo Córdova, Fernando Solana y Horacio Labastida; para mi sorpresa, todos ellos trabajaron admirablemente, llegaban a las reuniones con una puntualidad asombrosa, discutían verdaderamente los contenidos de los artículos de la Revista, daban lineamientos, creo que fue un espléndido Consejo Editorial que funcionó muy brillantemente.

### **Selección de artículos**

Teníamos dos tipos de artículos: los que se recibían, y en ese sentido que fueran de calidad, bien escrito, y con relevancia para la Facultad, y los pedidos por encargo. Había una tercera fuente para la selección de artículos, que eran los que venían de eventos de la facultad donde se hacía una previa selección de los trabajos, los cuales el Consejo leía y señalaba algunas observaciones.

Nuestra idea en cuanto al destinatario de la Revista, fue mantener a un público interesado en el estudio de las ciencias sociales y sabemos que es fundamentalmente de la Facultad, pero no queríamos hacer una revista excesivamente escolar, ni tampoco destinada a un público excesivamente reducido. De todos modos, por el tiraje que es relativamente pequeño, nunca pensamos difundirla a un público amplio, sino a uno especializado en el estudio de las ciencias sociales.

## La Revista ayer y hoy

Creo que de alguna manera la Revista sigue siendo la Revista, es decir, no creo que haya habido un corte entre la que concebimos durante esos cuatro años y la que existe ahora. Ni siquiera podría decirse que es la hija de aquella, realmente es la misma Revista que se va modificando y transformando por el tiempo, pero creo que de alguna manera conserva sus rasgos fundamentales. Conserva asimismo su política general de ser un espacio abierto a las distintas corrientes de pensamiento y opinión. Creo que hay un énfasis más grande en la cultura, en cuestiones de filosofía y literatura, lo que está bien, el científico social no debe estar al margen de otras líneas de pensamiento. Con la sección *Señales Literarias*, se ha vuelto más literaria la Revista, pero en términos generales la Revista sigue siendo la misma en su carácter esencial con sus evidentes cambios.

## Perspectivas

La Revista Mexicana tiene la obligación de colocarse por encima de todas las revistas de la Facultad, llevar nuestra imagen más allá de los límites de cada especialidad de estudio de la misma. Tiene que proyectarse aún más de lo que hemos conseguido para ser una Revista de excelencia, que reúne el trabajo de la facultad para los estudiosos de las ciencias sociales, no para lograr que ésta sea sólo de nuestra área académica, sino también de la ciudad de México, porque todavía es muy poco lo que conseguimos introducirla. La proyección debe ir a partir de la propia calidad del trabajo, de la exigencia de la Revista y del esfuerzo en hacerla llegar a Universidades del extranjero o a las del interior de la República.

## COLABORADORES EXTRANJEROS\*

Mauricio Joly (2)**	Nicos Poulantzas (65)
John Bennet (13)	John Saxe-Fernández (67)
Carlos Rama (16)	James Petras (72)
Oscar Lewis (17)	Michael Lowy (73)
Octavio Ianni (20)	Armand Mattelart (74)
Robert K. Merton (17)	Mario Benedetti (77)
Erich Fromm (18)	Françoise Perus (77)
Rodolfo Puiggrós (24)	Etienne Balibar (78)
Raúl Roa (20)	Cristine Buci-Glucksmann (78)
Manuel Moreno (24)	Clodomiro Almeyda (82)
José Medina Echevarría (25)	Agustín Cueva (93-94)
Enrique Ruiz García (30)	Máximo Simpson (100)
Henry Lefebvre (62)	Norberto Bobbio (110)
Norman C. Birnbaum (64)	Benjamín Coriat (121)
	Sergio Bagú (122)

\* La siguiente lista no incluye la totalidad de los colaboradores extranjeros.

\*\* Número de la publicación.